



# Hagamos una competencia de amor



movimiento de los  
focolares

“Ámense cordialmente con amor fraterno,  
estimando a los otros como más dignos” (Rm 12,10)

(De la Liturgia de la fiesta de la visitación de la Virgen María)



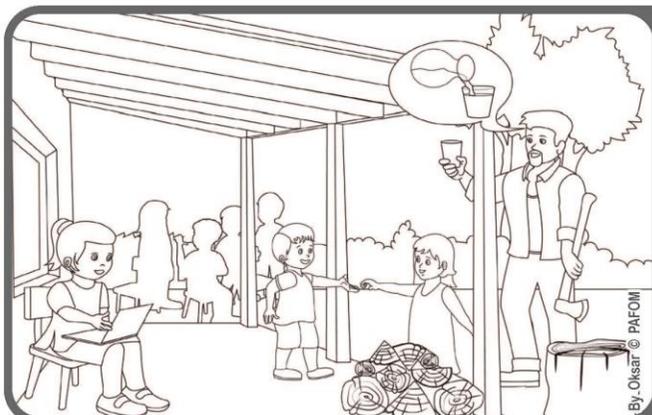
Pablo, en sus cartas a las primeras comunidades cristianas, animaba a todos a quererse y a estimarse cada día más.



Así hizo María, la mamá de Jesús. Cuando supo por un ángel que tendría un hijo, María no pensó en ella, sino que se fue a ayudar a su prima Isabel.



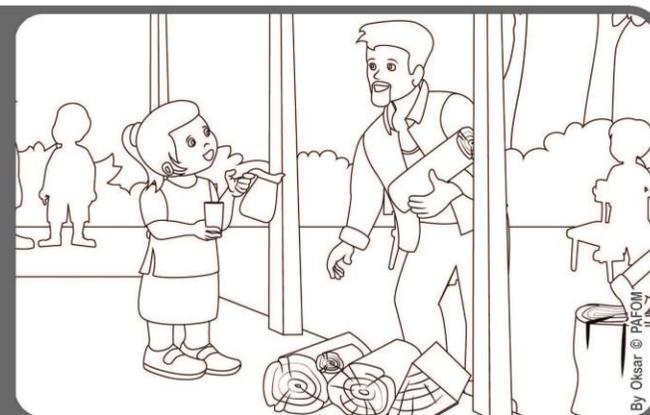
También Isabel esperaba un hijo, aunque sí ya estaba muy anciana. María viajó enseguida para encontrarla y ayudarla. María nos enseña a ser los primeros en amar.



Beatriz de Brasil nos cuenta: “En mi casa somos muchos hermanos y muchas veces nuestros padres nos piden que los ayudemos. Una tarde mi papá pidió que le llevaran un vaso de agua.



Nadie lo escuchó, porque todos estábamos ocupados en algo. Yo estaba haciendo la tarea y no tenía ganas de interrumpir, porque quería terminar para ir a jugar.



Pero enseguida pensé que mi papá necesitaba ayuda porque no podía dejar de hacer lo que estaba haciendo. Así que me levanté y con mucha felicidad le llevé agua.